

2 de Agosto de 1931

Mejor a Dios te elevas
cuando te humillas.
Nunca es más grande el
(hombre
que de rodillas.—BALART.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo X después de Pentecostés

El Evangelio es del capítulo XVIII de San Lucas y narra la hermosa parábola del fariseo y el publicano, que fueron al templo a orar y lo hicieron el primero con mucha arrogancia y el segundo muy humildemente, mereciendo éste ser justificado ante Dios, y el otro, al contrario, volviendo más pecador. Y concluye Jesucristo con esta nunca bastante admirada sentencia: "Todo hombre que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado".

Esto es verdad desde luego en el orden espiritual; pues, como muy bien dice San Agustín, para levantar el edificio de la santidad hay que hacer como para edificar una casa, cavar tanto más hondo para colocar los cimientos cuanto más alto ha de ser el edificio. A tanta mayor santidad llegará la persona, cuanto más ahondare en la humillación y desprecio de sí mismo. Y sabido es también que, a mayor santidad, mayor elevación corresponde en el cielo por toda la eternidad.

Pero es también cierta la sentencia de Cristo aun tratándose de la gloria que dan los hombres. El soberbio se hace odioso a todo el mundo, por lo mismo que quisiera a todos por debajo de sí. Al contrario, el humilde es querido de todos: porque no pueden temer que les arrebathe la gloria propia y porque tiene tales encantos la humildad, que no puede menos de captarse las simpatías aun de los que están muy lejos de tener esta virtud. Ella tan rara y difícil de tener, que no se puede menos de respetar y venerar al que la alcanza.

¿Y qué diremos de la gloria que el mundo da después de la muerte? Si en vida muchas veces se adula al soberbio, por lo que de él se puede esperar, des-

pues de muerto se suele dar a cada uno su merecido y, mientras el recuerdo del soberbio será para su ignominia, el del humilde irá siempre unido a la estima y el respeto. ¿Quiénes son más alabados por todos los siglos que los santos, que por eso lo fueron, porque fueron muy humildes?

Así, pues, carísimos fieles, el amor propio es connatural al hombre: amémonos sí y busquemos nuestra glorificación; pero seamos muy humildes, que es la única manera de engrandecernos ante Dios y ante los hombres.

¿Es verdad que la iglesia no ha hecho nada por los pobres?

(CONTINUACIÓN)

Contra la usura.—Hubo una época en que los judíos expoliaban al pueblo por medio de la usura, y entonces la Iglesia fundó los Montes de Piedad, en los cuales el pueblo encontraba fácil medio de ordenar su vida económica sin enajenar lo poco que poseía.

En favor de la ancianidad.—Los ancianos y ancianas, convertidos en un peso inútil para las familias, andaban errantes implorando misericordia o vivían penosamente en casas que habían pasado a ser propiedad de hijos o nietos ingratos; y la Iglesia fundó los refugios de Ancianos Desamparados donde miles y miles de éstos hallan sustento seguro y lecho limpio.

Contra la lepra.—El Oriente importó a nuestras tierras la lepra. Una multitud

de infelices arrojados de la sociedad y evitados de todos imploraban en vano socorro, y la Iglesia abrió las leproserías e hizo nacer una orden religiosa cuyos miembros se dedicaban a la cura y cuidado de los atacados de esta espantosa enfermedad.

Redimiendo al cautivo.—Un número grandísimo de cristianos de España, Francia e Italia, a consecuencia de las guerras o correrías de los piratas, caían constantemente en manos de los mahometanos y eran reducidos a esclavitud y tratados del modo más inhumano. ¿Quién acudió en su auxilio con sumas de dinero para rescatarlos y restituirlos a su patria? La Iglesia, por medio de la Orden de los Trinitarios y de Nuestra Señora de la Merced. Sólo los Trinitarios, consta de documentos irrefutables que desde 1198, año de su fundación, hasta 1787 rescataron a más de un millón de cautivos.

Por el progreso.—En los pasados siglos el pueblo abandonaba la agricultura, la industria, las artes; y los monjes se dedicaron a secar pantanos, construir canales, roturar terrenos, promover el comercio. En parajes incultos y solitarios donde nadie quería habitar, levantaron iglesias y conventos, y en torno suyo se formaron grandes caseríos; y la agricultura, las artes y los oficios nacían o renacían bajo el impulso bienhechor de la Iglesia.

Expósitos, huérfanos y sordomudos.—Los hijos nacidos de la culpa o abandonados por padres desnaturalizados, eran depositados en las calles o escalinatas de las iglesias; y ya en el año 787 un sacerdote abrió un hospicio para aquellos desgraciados expósitos. Este ejemplo fué imitado bien pronto por todas partes; y lo mismo se hizo con los huérfanos y sordomudos.

La Iglesia y la cultura del pueblo.—¡Instrucción, instrucción!, gritan ahora los modernos. E ignoran u olvidan que en el año 1500 San José de Calasanz se dedicó a la enseñanza gratuita de los hijos del pueblo, fundando para ese fin un instituto religioso, los Escolapios. En el siglo XVIII San Juan B. de la Salle fundó los Hermanos de las Escuelas Cristianas, donde millares de pobres hallan una instrucción gratuita excelente. Y el Venerable Don Bosco abrió en todo el mundo colegios y escuelas de artes y oficios para la clase pobre. He ahí los beneficios que

reportan al pueblo los papas, obispos, sacerdotes, religiosos y monjas.

El cólera.—Todavía hoy causa horror la palabra cólera, la tremenda enfermedad que despoblaba regiones y naciones enteras. Cuando se declaraba la peste huían todos, y las autoridades se veían en la imposibilidad de hallar enfermeros. Pero San Camilo de Lelis, animado del espíritu de la Iglesia, se dedicó al cuidado de los atacados y fundó un instituto de religiosos que hacen voto de sacrificarse por esos infelices.

La demencia.—Otra plaga de la sociedad es la demencia. ¡Desgraciada la familia que cuenta un loco entre sus miembros! Pues el primer manicomio que apareció en el mundo fué abierto por el Papa Inocencio III, y en el año 1600 la Iglesia aprobó una congregación de religiosos que se consagraban precisamente a la asistencia de los locos en los manicomios.

Concluirá

"Los amigos del pueblo

Obras son amores.

Obrero: Lee estas cifras elocuentes:

Hijos de obreros educados en escuelas gratuitas durante los cinco últimos años:

400.000 por los HH. de las Escuelas cristianas.

500.000 por los Escolapios.

150.000 por los Salesianos.

100.000 por los Jesuítas.

300.000 por las Carmelitas de la Caridad.

130.000 (obreras) por las Religiosas del Servicio Doméstico.

1.025.000 por las Hijas de la Caridad.

4.000.000 por la Asociación Católica de Señoras de Madrid".

NOTA.—Esto es un cálculo aproximado, basado en datos debidamente archivados, pero es muy inferior a la realidad, que se conocerá a su debido tiempo.

(De *El Día*, de Alicante).

¿Y no es bien irracional que los obreros pidan la expulsión de sus mayores bienhechores?

"Todo sistema de educación que relega la enseñanza religiosa a segundo lugar, es funesto".—GLADSTONE (Discurso en el Parlamento inglés).

"Preferiría morir antes que entregar mis hijos a maestros sin religión".—SIR STAFFORD NORTHCOTE (Estadista liberal).

¿Castigo de Dios?

Hace unos días, el presidente de la república de Nicaragua dirigió a sus súbditos el primer manifiesto oficial después del terremoto que destruyó Managua, la capital, el 31 de Marzo de este año.

"No es hora de pasiones, dice; es de meditaciones y recogimiento. Nos ha herido la naturaleza. No hay críticas que hacer, porque equivaldría a hacerlas contra Dios".

Esta manera de hablar corresponde a la creencia común de que dicho terremoto fué un castigo del cielo.

Por iniciativa de los elementos masónicos, muy audaces y potentes en aquella ciudad, se había introducido, desde hace ocho años, la detestable costumbre de pasar la Semana Santa a orillas del mar con toda clase de procacidades. Para las fiestas de este año se había hecho una intensísima propaganda. Los organizadores se prometían mayor concurrencia que nunca a las inmundas orgías. Uno de los números más atractivos del programa consistía en un baile que se había de celebrar en la playa, vistiendo los asistentes traje de baño, a las tres de la tarde del Viernes Santo... La sacrilega intención estaba bien manifiesta...

En una plática pronunciada el Domingo de Ramos, el Prelado había dicho con acento de dolor:

—¡Hijos míos! Mi corazón está lleno de amargura por lo que intentáis hacer en estos días santos! ¡No provoquéis la ira de Dios!...

En análogos términos se había predicado en las parroquias y en las iglesias de los religiosos. Lo que no logró la persuasión, lo impuso terriblemente la justicia divina. El Martes Santos, a las diez y media de la mañana, sobrevino el espantoso terremoto. El Viernes Santo, en que debían empezar las fiestas, Managua era un montón de escombros... ¡Ninguno de los que pensaban acudir a las impías bacanales había podido salir de la ciudad!

HIMNO ANTILAICISTA

Aunque ya tiene algunos años, es de palpitante actualidad.

Bendícenos ¡oh Madre!
bendice a tu grey.

A Dios queremos, que es nuestro Padre;
a Dios queremos, que es nuestro Rey.

A Dios queremos; Virgen María,
benigna acoge nuestro clamor;
bajo tu manto ¡oh Madre pía!
guárdenos siempre tu tierno amor.

A Dios queremos en los hogares;
crezcan los hijos con fe y pudor,
y los esposos en los altares
prometan fieles perpetuo amor.

A Dios queremos en la enseñanza,
en la primaria y en la normal;
que los maestros la bienandanza
labren del joven, con la moral.

A Dios queremos en la bandera
y en las empresas del militar;
que sus aceros salven doquiera
los lares patrios y el santo altar.

A Dios queremos en el gobierno
y en la suprema Autoridad;
que sus dictados reflejo eterno
sean del orden y la equidad.

¡A Dios queremos! Su ley sublime
juramos todos fieles cumplir.
El con su gracia valor imprime;
con El iremos hasta morir.

¡Ea! Animemos; con bizarría,
de nuestros padres siguiendo en pos,
griremos frente a la turba impía:
¡A Dios queremos y sólo a Dios!

Cosas de borrachos

El médico receta al tío Antón una medicina que tiene muy mal tomar, y para animarle, le dice, conociendo de sobra sus aficiones:

—La toma, tío Antón, pensando que es vino.

A lo que el borracho contesta:

—Pus, misté, señor doctor: tomaré vino y pensaré que es la melecina. Pa el caso, ¿no es igual?

—¿Cuál es el nombre propio que podríamos aconsejar a un borracho que dejase de beber, lo más risueño posible?

—"¡Je, je-no-veva!"

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy, 2 de Agosto, se gana en esta iglesia el jubileo de la Porciúncula, o sea tantas indulgencias plenarias como visitas se hagan, desde el sábado a medio día hasta el domingo a la media noche, rezando en cada una seis Padrenuestros con Ave María y Gloria y comulgando. Por la tarde, a las siete, habrá exposición solemne, rosario, preces por la intención del Sumo Pontífice, a San Francisco, a Nuestra Señora de los Angeles y las Letanías de los Santos.

El viernes, como primero de mes, habrá la Comunión de los cofrades del Corazón de Jesús y de los niños, a las ocho; y por la tarde, a las siete, los acostumbrados cultos. Los niños y niñas vendrán a confesar la víspera a las cinco de la tarde.

El sábado, a las siete, comienza la novena a San Roque.

Bautizados.—El día 24 del pasado, Luis Planas González, nacido el 22 del mismo, Plaza del Marqués de Mohías, 8. El 25, María del Pilar Asunción Fernández González, nacida el 11 del mismo Jovellanos, 18; y María Jesús de la Encarnación González Villazón, nacida el 12, Azcárraga, 25.

Dios los haga buenos cristianos.

Casados.—El día 25, don Marcos Francisco Javier González Berenguer, de San Isidoro el Real, con doña Martina Gutiérrez Emperador, de ésta. El día 27, don Demetrio Fernández Faes con doña María de las Nieves González Pérez, ambos de la jurisdicción castrense. Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 22, el niño de catorce meses de edad, Francisco Alvarez Secades, de Otero. El 24, el niño de catorce meses Ricardo López

Fernández, Postigo Bajo, 17; y doña Rosario Rocés González, de cincuenta y dos años, Plaza del Marqués de Mohías, 15.

R. I. P. y nuestro pésame a sus familias.

DE EXCURSIONES

Al llamamiento hecho en el número anterior concurren varios jóvenes; hoy, Dios mediante, irán de excursión a la hermosa villa de Pedro Menéndez y a la playa de Salinas. Que se diviertan mucho y se animen a constituir una Juventud Parroquial vigorosa y bien nutrida.

La excursión de los Catecismos en pleno será seguramente el día de Nuestra Señora, 15 del corriente. Podrán ir cuantos lo deseen; pero para tener derecho al billete más económico habrá que acreditar la asistencia al Catecismo en la forma que se dirá. Así, pues, no dejar de asistir los dos domingos que faltan.

En el número próximo daremos toda clase de detalles sobre esta excursión.

A ENSAYAR EL HIMNO

Con toda precaución se puso en esta HOJA el hermoso himno contra los intentos laicistas, hoy más que nunca en vías de convertirse en realidad. Los niños y cuantos piensen ir a la excursión deben conservar esta HOJA, para aprender el himno y cantarle.

Aunque la música es conocida de muchos, como los niños y niñas probablemente no la sabrán con toda perfección, concurrirán a ensayarle el jueves por la tarde, a las cinco, al mismo tiempo que van a confesar. Vendrán sólo los que confiesan y comulgan.